



Ludwig van Beethoven: Complete Piano Works, Vol. 1

aud 21.461

EAN: 4022143214614



4 0 2 2 1 4 3 2 1 4 6 1 4

[El Mercurio](#) (18.08.2024)

Quelle: <https://digital.elmercurio.com/2024/08/1...>

EL MERCURIO

El estelar regreso de Alfredo Perl y su amor absoluto por Beethoven

El elogiado pianista y director de orquesta chileno, radicado en Alemania, está en medio de un ambicioso proyecto de grabación de la versión integral de las obras para piano del músico de Bonn. Por estos días, Perl protagoniza una gira que lo llevará por Rancagua, Valparaíso, Panguipulli y Uruguay, donde abordará las últimas sonatas de Beethoven. “He tenido, además, un cierto desarrollo donde ha sido clave la experiencia fuera del piano, sobre todo mi labor en la pedagogía y la dirección”, explica el intérprete.

“Decimos Beethoven y Perl porque el pianista, exégeta fidelísimo del autor, sabe recrear los procesos generadores de esta música con empatía divinadora”. Así escribió, en 1996, el legendario crítico Federico Heinlein, a propósito de la ejecución del pianista chileno Alfredo Perl (1965) de las sonatas Op. 109, 110 y 111 del llamado “genio de Bonn”, en el Teatro Oriente.

Ese año fue, por lo demás, un período clave para este artista nacional radicado en Alemania. Grabó las 32 sonatas de Beethoven en una colección de 10 CD, bajo el sello Arte Nova. Según consignó “El Mercurio”, fue tal el éxito que se vendieron 7 mil copias en menos de un mes, algo que lo puso a la altura de los récords alcanzados por los álbumes de canto gregoriano, que estuvieron tan de moda hace algún tiempo.

28 años después de este acontecimiento musical, este notable pianista formado por Carlos Botto, Günter Ludwig y María Curcio —quien además fue director de la Orquesta de Cámara de Detmold y es académico en la Hochschule für Musik de esa ciudad— sigue sumando nuevos hitos en su carrera. Acaba de lanzar, bajo el sello alemán audite, el primer volumen de tres cajas que contemplan la grabación de las obras completas para piano de Beethoven. Junto con ello, y en esta misma casa discográfica, estrenó un vinilo con las Variaciones sobre un Vals de A. Diabelli Op. 120, de este compositor fallecido en Viena, en 1827. Son relevantes noticias que ratifican su prestigio como uno de los mayores virtuosos chilenos del teclado, experto en el legado del padre de la Novena Sinfonía y protagonista de inolvidables



actuaciones en orquestas de primera línea, como la Sinfónica de Londres y la Gewandhaus de Leipzig, además de galardones. En 2015, junto a su entonces Orquesta de Cámara de Detmold, Alfredo Perl ganó el mayor premio alemán, un ECHO Klassik, por el disco “La Canción de la Tierra”, de Mahler.

Cristóbal Giesen, gerente de Musicaplus y quien ha tenido un papel clave en la organización de una gira que por estos días está ofreciendo el músico chileno por Chile y Uruguay (ver nota relacionada), añade que la “publicación de estos discos tiene una relevancia mundial. Alfredo realizó un trabajo de gran envergadura, con una investigación y un estudio enormes”, señala Giesen.

Preparando el bicentenario

Instalado en el acogedor living de la residencia de una de sus hermanas, en la comuna de Vitacura, Perl recibe a “Artes y Letras” pocos minutos antes de tomar el avión rumbo a Concepción, donde la noche del viernes dio el primero de una serie de conciertos que lo tienen de regreso a nuestro país (en esta ciudad tocó el piano y condujo a la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción y al coro de este plantel en la Sinfonía N°2, la Sonata Op. 109 y la Fantasía Coral de Beethoven). El músico está exultante con esta vuelta y no esconde su admiración por una prometedora camada de talentos del teclado que ha descollado en nuestro país, en la última década. “Es bien bonito escuchar a pianistas jóvenes que te dicen que, cuando eran niños, los llevaron a conciertos y escucharme en vivo los marcó ¡Eso es muy gratificante! Ojalá que todos estos talentos logren seguir por el maravilloso camino de la música clásica”, sentencia.

Alfredo Perl confiesa que la pandemia fue un momento complejo para muchos intérpretes como él, a raíz del confinamiento. “Lo bueno es que uno tiene la capacidad para olvidar ciertas cosas. Yo tenía muchos compromisos y uno a uno se fueron cayendo”, apunta. Agrega que – antes del encierro – estaba preparando un concierto con las Variaciones Diabelli, de Beethoven. “Eran los 250 años del nacimiento de este compositor y se canceló todo. En medio de esta situación bastante difícil dije voy a arrendar sala y me dedicaré a las grabaciones. Ahí comenzó este proyecto que me tiene bastante entusiasmado”. Explica que el sello audite (ver entrevista a su director) es una de las casas discográficas con mayor tradición en Europa. “No es una transnacional, es más bien una compañía boutique con la que me animé a hacer algo grande. Es un privilegio trabajar con ellos, porque tienen distribución en los cinco continentes. Como los 250 años de Beethoven fueron un desastre, en 2027 conmemoraremos los 200 años de su muerte y este trabajo se inserta dentro de esta importante efemérides”.

La primera caja que ya está a la venta incluye cinco discos compactos. El segundo volumen, también con cinco álbumes, lo lanzará en 2025, mientras que el tercero, con seis CD, saldrá en 2026. “La idea es adelantarse un año antes a todos los festejos del bicentenario. En 1996 grabé solo las 32 sonatas y las Variaciones Diabelli, ahora estoy incluyendo más del doble de material, con numerosas bagatelas, miniaturas”, acota el intérprete. ¿Por qué decidió volver a un estudio? “Mis primeros discos los empecé a grabar a mis 27 años y la verdad es que hoy ya no me gustan tanto. He tenido, además, un cierto desarrollo donde ha sido clave la experiencia fuera del piano, sobre todo mi labor en la pedagogía y la dirección. De hecho tuve la oportunidad de dirigir con mi orquesta de Detmold el ciclo completo de las sinfonías de Beethoven, con excepción de la Novena que requiere un gran montaje con coros y solistas; además de casi toda la música de cámara. Eso me abrió una nueva perspectiva para tener una comprensión del lenguaje musical del compositor”. Perl continúa desarrollando esta idea y cree que después de haber tocado tanto su obra, los detalles ya le son familiares. “Hay artistas que han

privilegiado profundizar en los detalles, pero en mi caso la evolución ha sido distinta. Opté por tomar una perspectiva más lejana y así ver el todo. La música de Beethoven tiene un discurso tremendamente lógico y natural. Es un discurso que no tiene la necesidad de ser intervenido. La gracia está en darle este sentido natural, pero sin que pierda intensidad o emotividad. Esa es la dialéctica en que me encuentro y me entretiene mucho”.

Obras de adolescencia

A su juicio, las grabaciones con audite han sido “fascinantes” porque incluyen “un montón de obras que no son muy conocidas porque se tocan poco. Hay variaciones que son una especie de tesoro”. El pianista profundiza en el contenido y dice que el primer volumen incluye piezas compuestas por Beethoven entre 1791 y 1800. El segundo, en tanto, de 1801 a 1810, y el tercero de 1814 y 1826. “Luego, al final, puse como algo anecdótico una selección de obras de adolescencia, es decir, algunas piezas compuestas entre los 12 y los 16 años”, expresa. Añade que ve una diferencia entre la calidad de las composiciones del músico adolescente y el joven. “A partir de los 20 años, él reveló una maestría muy superior a lo que mostró como adolescente. Beethoven no fue un niño prodigio, como Felix Mendelssohn o Mozart. Estas obras de adolescencia no están al mismo nivel de las que compuso en 1790, pero me pareció valioso incluirlas para apreciar su personalidad y evolución”.

Del primer volumen manifiesta que hay una cantidad de piezas que no tienen número (WoO). “Son obras que el músico de Bonn dio vida con una inspiración más espontánea y no pensadas en una publicación para la posteridad. Hay un elemento bien interesante: el contraste que hay entre las sonatas que son publicadas oficialmente y que en su forma son tremendamente estructuradas, y las variaciones que tienen un carácter más espontáneo y lúdico. El espíritu creador espontáneo, versus el espíritu creador que deja como un monumento inamovible y que va a quedar para siempre”.

Alfredo Perl se explaya en las 24 Variaciones “Venni Amore”. Las define como algo “¡muy especial! En su origen tenemos que imaginarnos a un Beethoven de 20 años, con un genio creador tremendo, muy potente y que hace gala de esto. Acá se lució tanto como intérprete, como compositor. Son 24 variaciones que duran más de 20 minutos. Tienen bastante envergadura y una inventiva asombrosa. El germen de esta potencia creadora de Beethoven se nota en estas variaciones y para mí era fundamental que estuvieran en este primer disco compacto”.

El proyecto con audite también contempla un vinilo de las Variaciones Diabelli. “Estoy muy agradecido de este LP que para mí es un compendio de la creación artística de este músico. Ahí se encuentra todo el espectro emocional de su obra y, a la vez, se puede seguir y admirar como en una radiografía su proceso de composición. Me pareció perfecto editar un vinilo, porque hay un renacimiento de este formato y tiene su encanto”. El intérprete destaca que estamos ante una de las obras máximas del repertorio para piano. “No es fácil de seguir para un auditor, por todo lo que representa y su rango de emoción y filosofía. Es excepcional. Beethoven se muestra más progresista que Bach. Rompió muchos esquemas tradicionales”, cierra Alfredo Perl.

José Oplustil, productor de la Radio Beethoven, aplaude el lanzamiento del primer volumen y lo define como “algo bien inédito en la historia de la música chilena”. Juan Pablo Illanes, destacado melómano, comentarista de música y miembro del directorio de la Fundación Cultural de Providencia, dice a “Artes y Letras” que es una “excelente noticia” y que aunque no todos los grandes pianistas grabaron las sonatas completas de Beethoven, algunos de los mejores lo hicieron dos veces y

Perl se une a este grupo, con una versión de su juventud y “con esta otra que representa su interpretación en su madurez. Claudio Arrau también tiene dos sets completos de grabaciones, con mejor calidad de sonido en la segunda, pero no siempre con mejores interpretaciones”, expresa Illanes. Junto con ello aclara que en este último proyecto discográfico de audite, “vienen muchas obras sin número de opus, con variaciones y danzas de menor interés”. Illanes concluye que “con todo, es una tarea monumental y no conozco otros pianistas que la hayan acometido. El sello discográfico Deutsche Grammophon cuando publicó la obra completa de Beethoven, recurrió a varios pianistas para que la grabaran”.

Las tres últimas sonatas: los platos fuertes de su gira por Chile

El programa que ofrecerá Alfredo Perl el jueves 22 de agosto en el Auditorio del Campus Rancagua de la Universidad de O'Higgins; el 24 en el Aula Magna U. Federico Santa María y el 29 en Panguipulli incluye las tres últimas sonatas de Beethoven: las Op. 109, 110 y 111. “Es la gran trilogía sacra. Estas tres últimas sonatas las voy a grabar en los meses de octubre y noviembre, en una culminación de este ciclo”, señala el pianista. Añade que tras finalizar la Opus 106, una pieza tremendamente difícil, años después Beethoven volvió al género y compuso esta trilogía de obras “que uno las puede ver como el cierre de un concepto”. Para Perl, las Op. 109 y 110 incluyen variaciones, “lo que no es absolutamente novedoso, pero no era lo usual para su época”. A su juicio, lo que le parece “bien interesante es que hay indicios de que la primera la concibió de manera muy distinta. Originalmente pensó un segundo movimiento y variaciones, pero finalmente recurrió a una pieza que había compuesto antes y que no la había publicado y la incorporó como primer movimiento. Eso es fascinante, es decir, saber cómo armaba las obras”, apunta. Sobre la Op. 110, explica que contiene enormes contrastes, “con un primer movimiento tremendamente plácido, sublime; un scherzo bastante más duro y un tercer movimiento que es como una retrospectiva, como mirar hacia atrás. La Op. 111, en tanto, es Beethoven tal como lo conocemos, con un primer movimiento muy dramático”.

El año pasado, en la Viña Santa Rita tuvo lugar su última presentación con público, en la Región Metropolitana. Alfredo Perl tocó junto a la célebre contralto alemana Gerhild Romberger: una de las voces en su cuerda más elogiadas a nivel mundial y académica de la Universidad de Detmold. “Ese concierto fue una fiesta. Ojalá estos recitales que ahora estoy dando en regiones sirvan para que próximamente pueda actuar en Santiago. Me habría encantado tocar acá, pero no se pudo”, expresa el pianista.

Ludger Böckenhoff: “No vamos a parar la publicación de CD”

El sello alemán audite fue fundado en Stuttgart en 1973. En sus inicios publicaron principalmente grabaciones en vivo de las Sinfonías de Gustav Mahler con Rafael Kubelik y la Orquesta Sinfónica de la Radio de Baviera (para muchos, estas grabaciones se cuentan hasta el día de hoy entre las interpretaciones más excepcionales de estas obras).

A través de una videollamada desde Alemania, Ludger Böckenhoff, director de esta casa discográfica, comenta que “nuestro catálogo contiene un área histórica y otra moderna. Recientemente publicamos un disco de Herbert von Karajan (The early Lucerne). Son grabaciones muy valiosas porque, después de la Segunda Guerra Mundial, a Karajan se le prohibió dirigir en Alemania, porque lo acusaron de ser

cercano al nazismo, pero sí pudo trabajar en Suiza. Estos tres discos registran por primera vez esas presentaciones en vivo, en el Festival de Lucerna”.

Ludger Böckenhoff advierte que “Detmold es muy chico y todos nos conocemos; de esta manera tomé contacto con Alfredo Perl, quien es profesor en esta ciudad, y a quien ya había escuchado en otros discos”. El ejecutivo advierte que si bien decidieron publicar la obra total para piano de Beethoven, “tuvimos que hacer una selección, ser exhaustivos, porque hay muchos papeles sueltos del músico de Bonn que no calificaban como obras terminadas”, dice. Böckenhoff afirma que estamos ante “la interpretación de Alfredo Perl. Esto es una aproximación distinta a la de Claudio Arrau. Sus tiempos y dinámicas son propios”.

El profesional revela que el vínculo entre el productor de un disco y el artista es muy profundo. “En este caso partimos con Renate Wolter-Seevers, pero ella murió. Fue un golpe fuerte para Alfredo Perl porque eran muy cercanos. Ahí se produjo un quiebre, hasta que contratamos a Maria Suschke y, afortunadamente, todo ha seguido muy bien”.

Con respecto al vinilo, dice que es un “formato que nos encanta seguir produciendo, porque genera una atmósfera sonora bien única. En el caso de Variaciones Diabelli quisimos grabar en vinilo, porque sentimos que es un medio perfecto para que los melómanos se conecten con Perl y con Beethoven, a través del cerebro, el corazón y el alma”. Por otro lado, Ludger Böckenhoff aclara que cerca del 70 por ciento de sus compradores descarga la música (streaming), “pero hay países como Japón, donde la venta de los CD sigue muy fuerte. No vamos a parar la publicación de CD”.

